Automated External Defibrillators Fatality Report – Spanish



Martan Kelly Jr. era un técnico de Card Heating & Air Conditioning en Pensilvania. Se presentó a trabajar en una funeraria donde la empresa estaba instalando equipos de calefacción y aire acondicionado. Le dijo a su capataz que se sentía débil, cansado y que tenía una torcedura en el cuello por haber dormido mal la noche anterior. Kelly rechazó la oferta de irse a casa y se le asignó una tarea ligera de pasar el cable del termostato.

Al mediodía, Kelly se sintió mejor y decidió instalar el cableado en el ático del edificio de una sola planta subiendo una escalera de 12 a 15 pies. Poco después, los empleados oyeron gemidos procedentes del ático y encontraron a Kelly incoherente en el suelo, sangrando por la cabeza, la cara y la pierna.

Poco después, Kelly fue declarado muerto en un hospital local.

La autopsia reveló una enfermedad de las arterias coronarias y del corazón, tres arterias cardíacas significativamente obstruidas (60-90%) y una estenosis del 90% de la arteria coronaria principal descendente izquierda. La causa de la muerte fue un ataque al corazón.

La viuda de Kelly declaró que él no tenía ningún problema de salud, no se quejaba de dolor en el pecho, nunca vio a un médico del corazón y no tomaba ningún medicamento. Reconoció que su marido fumaba un paquete de cigarrillos al día durante los últimos 30 años.

El capataz de Card también testificó sobre cómo dijo Kelly que se sentía cuando llegó al trabajo el día que murió. El capataz dijo que no consideraba que llevar cables fuera un trabajo físico, sino que era un trabajo ligero.

Card también hizo testificar a un médico certificado en enfermedades cardiovasculares. El médico de la empresa no creía que el ataque al corazón de Kelly estuviera relacionado con el trabajo. El médico de la empresa dijo que la enfermedad coronaria preexistente de Kelly lo ponía en alto riesgo de sufrir una muerte súbita. Dado que tres de sus arterias estaban tan gravemente obstruidas, corría un riesgo inminente de sufrir un ataque al corazón tanto si trabajaba como si no.

El médico de la empresa también dijo que Kelly había sufrido un flujo sanguíneo

insuficiente en el corazón entre 8 y 12 horas antes de llegar al trabajo. El médico señaló que Kelly había dormido en una silla reclinable la noche anterior porque no podía tumbarse en la cama debido a sus síntomas cardíacos.

El WCJ falló a favor de la empresa. El juez consideró que el testimonio del médico de la empresa era más creíble y estuvo de acuerdo con el capataz en que el trabajo que realizaba Kelly no era extenuante. El juez también tomó nota de los bloqueos preexistentes de Kelly, que lo ponían en riesgo de sufrir un ataque cardíaco inminente con o sin esfuerzo físico.

El ataque al corazón de Kelly se produjo en el trabajo, por lo que no hay duda de que se produjo en el curso del empleo. La cuestión es si estaba relacionado con el empleo.

Si la muerte súbita cardíaca de un trabajador no está obviamente causada por el trabajo, debe establecerse una conexión mediante un “testimonio médico inequívoco”.

La viuda de Kelly argumentó que la Junta se equivocó porque no había pruebas, él estaba teniendo síntomas de 8 a 12 horas antes del ataque al corazón como dijo el médico de la empresa.